



Fernando Marcén Bosque

presidente de Cooperativas Agro-alimentarias

El 2009 está siendo el año de los cambios para Cooperativas Agro-alimentarias, además de renovar el nombre y la imagen, la confederación intenta hacer frente a la crisis y seguir siendo un punto de referencia en el mercado. De estos cambios, de las preocupaciones y alternativas planteadas para el futuro del sector agrario, nos habla el Presidente de las cooperativas, Fernando Marcén.

“Las cooperativas han evolucionado de una forma extraordinaria para afrontar un futuro en el que el ritmo lo marca el mercado”

¿Qué hay detrás de la nueva imagen corporativa de las Cooperativas Agro-alimentarias?

El cambio de Confederación de Cooperativas a denominarnos Cooperativas Agro-alimentarias, se viene gestando desde hace algo más de un año, pero se ha presentado a principios del 2009. Al igual que nuestro país, las cooperativas han evolucionado de una forma extraordinaria, por ello la organización y los que formamos parte de ella también debemos evolucionar para afrontar un futuro en el que el ritmo lo marca el mercado. Preten-

Con nuestra nueva denominación queremos que la organización sea más cercana a nuestros propios socios, las cooperativas, y es por ello también que existe el compromiso de que muchas de las federaciones y uniones regionales van a adoptar la misma denominación.

¿A qué obedece el término agro-alimentarias en la recién estrenada nomenclatura?

Hasta ahora las cooperativas nos hemos preocupado de ser eficientes en nuestra gestión, de marcarnos ob-

igual que ocurre en otros países es un producto de calidad y de su entorno. Pero al mismo tiempo, nuestros socios deben estar más informados, deben sentirse orgullosos de pertenecer a una cooperativa.

Cambio de imagen, de logo... ¿Hacia dónde va el sector cooperativista agrario español?

Nuestro Plan Estratégico puso de manifiesto que debíamos fomentar además de la cultura empresarial, apoyar el redimensionamiento y la competitividad, y la imagen y la comunicación. No es posible mantenerse en el mercado actual aplicando recetas del pasado y sometidos a egoísmos territoriales o sectoriales. Tenemos que mentalizarnos y ser conscientes de la necesidad de adaptarnos y orientar todas nuestras fuerzas en la misma dirección.

Las personas son la clave en cualquier empresa, por lo que debemos ser conscientes de la necesidad de contar con profesionales, capaces no sólo de entender de producción y de materias primas, sino de avanzar en la cadena de valor y eliminar eslabones innecesarios. Pero para ello debemos tener la dimensión adecuada, ya que no hay proyecto empresarial que tenga futuro si no está bien dimensionado y ahí radica una de las principales limitaciones que tenemos en nuestro país.

“Necesitamos una política de futuro, estatal y concertada, bajo una estrategia unida, que proporcione una línea de actuación clara que permita diseñar instrumentos a la altura de los problemas a los que nos tenemos que enfrentar”

demos ser un instrumento para modernizar las cooperativas y un punto de encuentro de todas ellas, para potenciar la intercooperación y conseguir una concentración de la oferta que nos permita tener capacidad para ser agentes activos en un mercado cada día más concentrado.

jetivos claros, de lograr beneficios para nuestros socios, y no hemos cuidado la imagen, la sociedad debe saber que somos un pilar socioeconómico fundamental en el 80% del territorio, debemos fomentar más nuestros productos, que el consumidor reconozca que un “producto cooperativo” al



“Para ser más competitivos necesitamos, además de contar con los mejores profesionales, tener una implantación internacional, invertir en I+D+i y avanzar en la cadena de valor y todo esto sin una dimensión adecuada como punto de partida es imposible de alcanzar”

Una parte muy importante de las empresas agrarias y de las industrias agroalimentarias de nuestro país es que manejan commodities o productos escasamente diferenciados, que precisan un volumen que les permita aprovechar las economías de escala, sin las cuales su viabilidad estará a merced de la coyuntura y de factores externos que no podrán controlar. Las causas de la atomización de la oferta son múltiples, pero también existe una gran atomización en la industria agroalimentaria y en nuestras cooperativas.

La competitividad es otro concepto que debemos tener en cuenta al hablar de futuro. Pero para ser más competitivos necesitamos además de contar con los mejores profesionales, tener una implantación internacional, invertir en I+D+i y avanzar en la cadena de valor, etc. y todo esto sin una dimensión adecuada como punto de partida es imposible de alcanzar.

¿Qué proponen las Cooperativas Agro-alimentarias a la Administración para la adecuación del sector primario a la competitividad que exigen los mercados exteriores?

Necesitamos una política de futuro, estatal y concertada, bajo una estrate-

gia unida, que proporcione una línea de actuación clara que permita diseñar instrumentos a la altura de los problemas a los que nos tenemos que enfrentar. Debemos defender un modelo de PAC que aporte mayor estabilidad a un sector estratégico y fundamental para la sociedad como es el sector agroalimentario.

Si queremos mantener la actividad agraria y agroalimentaria en nuestro país, es necesario tener en cuenta esta



premisas y orientar las ayudas, hacia aquellas personas y empresas que están adaptando sus estructuras y modelos de producción en consonancia con las exigencias del mercado.

Para nosotros un instrumento que podría reunir todos los elementos que apuntamos anteriormente es la figura de la Organización de Productores. Estas OPs, al igual que ocurre en la OCM de frutas y hortalizas, podrían desarrollar un programa plurianual orientado a la mejora de la comercialización de los productos entregados por sus asociados. Incidiendo sobre la programación y la adaptación de la

producción, la concentración de la oferta, la optimización de los costes y las inversiones y la valorización de los productos. Estas OPs deberían satisfacer además unos requisitos mínimos en términos de dimensión (número de socios y facturación) así como de medios técnicos y estructura comercial claramente alineada con las necesidades del mercado. Las OPs mejorarían la competitividad del sector y el posicionamiento y la viabilidad de los productores, además tendrían capacidad de autorregulación para enfrentarse a situaciones de gestión y previsión de crisis, cuestión extremadamente importante y que en el momento actual no cuenta con ningún mecanismo capaz de atender de forma eficaz situaciones de depresión en los precios, tal y como sufren en la actualidad algunos sectores.

Mientras no dispongamos de este tipo de estructuras que cubran una parte mayoritaria de nuestras producciones, seguiremos a merced del mercado y de políticas que nos lleven al inmovilismo primero y tarde o temprano al abandono. Estaremos como en la actualidad, lamentándonos por la impotencia y la incapacidad de dar respuesta a una situación compleja pero no definitiva, en lugar de aprovechar las oportunidades que sin duda existen y existirán. •